

HOSPITAL DE SAN JUAN DE DIOS.

CONSULTA PÚBLICA

Á CARGO DEL DOCTOR SANJUAN.

Chancro sífilítico terebrante de la mucosa prepucial.

Observación.—El día 5 de Junio de 1883 se presentó en la Consulta pública del Hospital de San Juan de Dios un enfermo llamado J. R., de 39 años, soltero, de temperamento linfático y constitución pasiva. Como antecedentes morbosos dignos de mención refiere, que á los 17 años de edad tuvo varios chancros simples en el miembro y una adenitis monoganglionar supurada, lesiones de que curó al mes próximamente de tratamiento, sin que en muchos años después tuviese manifestación alguna venérea.

Posteriormente, hace cuatro años, que á consecuencia de un coito impuro contrajo una úlcera en el miembro y punto correspondiente al surco-balano-prepucial, úlcera que no molestándole para nada, dejó en el más completo abandono, siendo esto causa más que suficiente para que se extendiera de un modo considerable, por cuya circunstancia, y pasados que fueron seis meses, acudió á la Consulta, donde se le dispuso cura al miembro con unguento napolitano, y una pildora de protioduro de mercurio al interior; por espacio de un mes continuó atendiendo á su curación, pasado cuyo tiempo, asuntos propios le obligaron trasladarse á Carabanchel, donde ha permanecido por espacio de tres años sin tratamiento alguno. En este estado y días antes de su regreso sintió al verificar la micción un entorpecimiento que le dificultaba expeler la orina, dificultad que iba acompañada de un dolor agudísimo localizado en el miembro, por cuya circunstancia y queriendo hacer un esfuerzo para verificar aquella función, sintió que se le había roto el conducto uretral y que el líquido anteriormente citado se rebosaba y salía por entre el surco balano-prepucial, circunstancia que le obligó á volver á la Consulta, donde se modeló la lesión y se tomaron los datos que de un examen detenido á continuación se espresan:

Estado actual.—Sus aparatos funcionaban con la mayor regularidad; examinada la boca, hállase una extensa ulceración de bordes irregulares y fondo sucio á lo largo de la cara posterior de la faringe; reconocidos sus órganos genitales, encuéntrase una cicatriz en la ingle derecha y debajo infartados los ganglios linfáticos; otro tanto sucedía con relación á los ganglios en la región inguinal izquierda. El miembro presentaba en su cara anterior una extensa ulceración con los cuerpos cavernosos al descubierto, así como también los músculos ixquiocavernosos y la pared anterior de la uretra; había desaparecido una porción de prepucio y parte del balano; el fondo de tal ulceración estaba sucio, fagedénico, de bordes duros y apergaminados, era indolente á la presión y no le originaba molestias para la micción aun á pesar de que el líquido excretado rebosaba sobre la superficie ulcerada, pudiendo, por lo tanto, el paciente dedicarse á las faenas propias de su profesión, sin que notara la más ligera molestia.

Plan curativo.—Inmediatamente á su ingreso se le dispuso una pildora de protioduro de mercurio y tridáceo, aumentando hasta dos, y un papel de oxalato ferroso en cada comida: como medicación tópica para el miembro, cura con planchuelas empapadas en colirio verde, y para la faringe embrocaciones con tintura de iodo alternando con toques con nitrato de plata fundido y más tarde pulverizaciones con la disolución acuosa normal de ácido fé-nico; con este tratamiento se consiguió el que la ulceración del miembro se modificara y cicatrizara en grande extensión, quedando el mal limitado á la periferia del meato, donde se observaron algunas anfractuosidades, debido esto al poco aseo y cuidado que el enfermo tenía, pues á pesar de cuanto se le advertía no se cuidaba de evitar que durante la micción quedase la orina como macerando los tejidos y perturbando los progresos de la cicatrización: en este estado de notabilísimo alivio, una vez que tenía cicatrizada la úlcera de la faringe, dejó de asistir á la Consulta pretextando de imposibilidad por urgentes ocupaciones.

J. V. COLOMO.